Revista de Ciencias de la Educación
ACADEMICUS

El reconocimiento del otro en la convivencia del hacer facilitador-participante en un ambiente de aprendizaje. Una hermeneusis desde la cotidianidad universitaria

Meibys Faría[&]

Resumen
Las situaciones de convivencia que se viven a nivel cotidiano en la sociedad repercuten en el contexto cotidiano educativo desde distintas manifestaciones que imposibilita el estar juntos de los principales actores del hacer educativo. Ha comenzado a perderse en los ambientes de aprendizaje la coherencia calórica en el vivir cotidiano a través de la negación sistemática del Otro. Este artículo presenta un estudio realizado a facilitadores y participantes de la carrera de Educación Integral, en la Universidad Simón Rodríguez, Venezuela. La información fue recabada aplicando como técnica una entrevista a profundidad y tuvo como propósito conocer el cómo se da el reconocimiento del Otro en la convivencia del hacer facilitador-participante, examinando el discurso cotidiano que sirve de base al hacer pedagógico de los facilitadores y participantes universitarios, a fin de construir una aproximación teórica. La metodología se desarrolla enmarcada en un proceso fenomenológico hermenéutico. La interpretación de las informaciones proporcionadas por los facilitadores y participantes y la fundamentación teórica del estudio, han derivado en reflexiones que permiten entender que educar para el reconocimiento del Otro sólo es posible cuando las instituciones educativas en general asuman actitudes, métodos y preocupaciones respetuosas hacia el Otro. Quedó claro en los hallazgos encontrados que las instituciones educativas deben promover una formación donde nos reconozcamos todos como iguales, no como un sistema que genera frustraciones y temores.

Palabras clave
Convivencia, valores, comunicación, andragogía, amor.

Abstract
The situations of coexistence that live everyday level in society affect the everyday educational context through various manifestations it impossible to be together major players in the education do. It has started to get lost in learning environments caloric consistency in daily life through the systematic denial of the other. This paper presents a study of facilitators and participants Comprehensive Career Education at the Universidad Simon Rodriguez, Venezuela. The information was collected using such technique, a depth interview and was aimed to know the how the recognition of the Other in the coexistence of doing teacher-participant is given, examining everyday discourse that underlies the making of facilitators and university participants to build a theoretical approach. The methodology is framed in a hermeneutic phenomenological process. The interpretation of the information provided by the facilitators and participants and the theoretical foundation of the study have led to insights for understanding that education for the recognition of the Other is only possible when educational institutions generally assume attitudes, methods and respectful concerns to the another. It was clear from the findings that educational institutions should promote training where we recognize each other as equals, not as a system that generates frustrations and fears.

Keywords
Coexistence, values, communication, andragogy, love.

Introducción

La educación es una tarea exigente y compleja. La educación se realiza en función y al servicio de la persona humana, porque es una realidad que afecta exclusivamente a los seres humanos. Las espaciales circunstancias que circunscriben la convivencia en las sociedades actuales, así como la búsqueda de acciones que incentiven la participación activa y responsable de sus miembros, han obligado a las instituciones educativas a buscar nuevos derroteros.

[&] Profesora dedicación exclusiva de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Maracay-Venezuela. Licenciatura en Educación Integral- Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos. Magíster en Educación: Mención Investigación Educativa. Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos. Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos Línea de investigación en la que se inscribe el trabajo Educación para la participación y producción social. Profesora de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Maracay-Venezuela.

En el caso universitario el desafío se constituye en lograr la convivencia entre los actores principales del hacer pedagógico, una universidad que sirva como espacio de aprendizaje donde se interioricen hábitos y actitudes positivas hacia los valores democráticos como el diálogo, la tolerancia, la aceptación, la construcción de identidades diversas y el respeto a la diferencia, que faciliten decididamente la formación de ciudadanos que saben reconocerse unos a los Otros y sobre todo vivir juntos. La experiencia enseña que el ser humano es dependiente de Otros (en su origen ontológico es un ser participado, afirman los filósofos). Por una parte, ha recibido el ser de Otros y por Otra, necesita relacionarse con el exterior para poder vivir y crecer. De ello podemos deducir que si el ser humano es participado, limitado, su libertad no puede ser absoluta.

Al mismo tiempo los seres humanos somos individuos; vivimos nuestro ser cotidiano como un continuo devenir de experiencias individuales intransferibles. Lo que nos demuestra que un ser vivo no puede ser considerado aisladamente como un simple representante de su especie, sino que debe ser visto y analizado siempre en relación con el conjunto de las condiciones vitales que lo constituyen y en equilibrio con todos los demás representantes de la comunidad. Dicho de otro modo, en palabras de Maturana (1999):

Los seres vivos, incluidos los seres humanos, somos sistemas determinados estructuralmente. Todo ocurre en nosotros, en la forma de cambios estructurales determinados en nuestra propia dinámica estructural interna, o como cambios estructurales gatillados en nuestras interacciones en el medio, pero no determinados por éste. El ser con los demás pertenece al núcleo mismo del ser humano y esto significa que el hombre nunca está solo. Esta idea de coexistencia incluye que la existencia se desarrolla y se realiza junto con Otros en el mundo (pag 33).

En este sentido "todos los seres humanos estamos interligados y por ello siempre religados entre sí; el uno necesita del Otro para existir. En razón de este hecho existe una solidaridad cósmica de base" (Boff, 2011:49)

En el caso educativo la pregunta por la convivencia no dejará nunca de resonar porque ha estado allí, quieta e inquieta al mismo tiempo, desde el momento mismo en que lo humano parece encarnar la imposibilidad y la posibilidad del estar juntos. En nuestra cultura la educación es la transformación de nuestros estudiantes en su convivencia con nosotros los docentes y otras personas en un ambiente relacional aceptado por la comunidad de manera implícita o implícitamente como el legítimo. La educación es un proceso de transformación de vida conjunta con una orientación definida por la manera de vivir. En este proceso el estudiante se transforma en un tipo de ser humano u Otro según el curso del entrelazarse de las actuaciones vividas por él o ella en sus acciones recurrentes y recursivas con sus docentes. La forma adoptada por la vida en conjunto de los estudiantes y docentes en el espacio educacional de nuestra cultura depende del punto de vista implícito de estos últimos de lo que es la educación o lo que debiera contener.Escribe Lévinas (2006),

> El prójimo me concierne antes de toda asunción, antes de todo compromiso consentido o rechazado. Estoy unido a él, que sin embargo, es el primer venido sin anunciarse, sin emparejamiento, antes de cualquier relación contratada". El prójimo no me concierne porque sea reconocido como perteneciente al mismo género o especie que yo; "al contrario, es precisamente Otro. (pag, 80)

La educación es un proceso de transformación de vida conjunta con una orientación definida por la manera de vivir.

Sin embargo, en la actualidad en diferentes escenarios educativos se dice repetidamente que hay crisis de convivencia, que cuesta la convivencia, que duele la convivencia, que hay mal de convivencia. El lenguaje en los ambientes de aprendizaje se ha vuelto un refugio opaco de narrativas sombrías donde cada uno repite para sí y se jacta indefinidamente de sus pocas palabras, de su poca expresividad y de su incapacidad manifiesta para la escucha del lenguaje de los demás. Casi nadie reconoce voces cuyo origen no le sean propias, casi nadie escucha sino el eco de sus propias palabras, otros sonidos, otros gestos, Otros rostros.

Esta dificultad o imposibilidad de conversación en educación se cree tiene que ver en parte con el vaciamiento del lenguaje de la disciplina pedagógica. Se ha olvidado lo fundamental en la educación, es un olvido con el que ya se entra en la Universidad, un olvido tan importante, que significa que todos olvidamos dónde y cómo empezó la educación: en el aprendizaje que todos y todas hicimos en relación con la madre, dentro de la familia y desde ella en relación con el mundo y con los demás. Se trata de un olvido de la academia, sí, pero también de un olvido de nuestra cultura y de nuestras vidas que nos hace sentir y pensar que nada sabemos de todo esto, que partimos de un vacío en el conocimiento de los seres humanos y de la relación entre unos y Otros, entre unas y Otras, entre Otros y una; un olvido que nos hace pensar que nada sabemos de la relación entre generaciones, cuando es de esa relación de lo que nos estamos nutriendo día a día para convivir.

La educación ha olvidado esa primera relación educativa que le dio origen, esa primera relación civilizadora que es la relación amorosa hacia el Otro o la Otra, esa primera mediación con el mundo que se realiza a través de la palabra. Contrariamente, el lenguaje dentro de los ambientes de



aprendizaje se ha convertido simplemente en un mandato, una pedagogía dominante, esa que se configura entre el saber de los expertos, en un campo tan lleno de certezas y tan dado a la legitimación de lo que hay.

En nuestro país la interrelación en el aula ha sido objeto de análisis "la relación profesor-estudiante se caracteriza por ser punitiva, y la actuación del docente se destaca por: tensión, inseguridad y agresividad que afloran en el aula, cuyo mensaje subyacente es "pueden haber otros lugares más agradables que un aula de clase"(Esté,1991:49). En este mismo orden de ideas en el Sistema Educativo el tema de los valores no ha estado ajeno, prueba de ello es que a nivel de Estado, podemos ver reflejada está preocupación en los Diseños Curriculares especialmente en el trabajo realizado acerca de la convivencia y el aprender a vivir juntos. Al respecto, desde el Estado se está consciente de las transformaciones que ha ido viviendo la sociedad en las últimas décadas, lo que ha ido generando una demanda a las instituciones educativas de poner mayor énfasis en la convivencia educativa democrática, entendida como una oportunidad para construir nuevas formas de relación inspiradas en los valores de la autonomía, diálogo, respeto y solidaridad.

Desde esa perspectiva, la Universidad dispone de un espacio privilegiado para desarrollar soluciones efectivas y sensibles a la condición humana. Es en este espacio educativo donde se puede comprender el conflicto y actuar educativamente preparando así las personas implicadas en un proceso de descubierta y crecimiento a partir de las propias dificultades que la convivencia presenta a los miembros de una comunidad educativa. En la universidad estamos delante del ser en formación en que estas formas están también en formación y más dispuestas a una acción educativa. Esta acción puede auxiliar en la búsqueda del sentido para la vida y de la convivencia humana que en sus relaciones interpersonales con frecuencia está ofuscada por conflictos y contrastes.

Es la universidad también quien tiene la misión de conducir el individuo a la plena maduración de sus capacidades permitiéndole forjar el espíritu crítico y escoger, de modo autónomo, entre varias posibilidades, la que mejor le conviene: es la segunda instancia liberadora del individuo, una vez que liberado de los lazos sociales ella libera su mente y le transforma en un hombre libre y responsable. Educar para la libertad es su función política primordial pues sólo así estará actuando verdaderamente como la entidad formadora del individuo como constructor de la historia y de su historia personal. La universidad de hoy expresa Semprini (2007), se entiende como: "uno de los espacios en los que se da la formación del individuo, integrándolo en una comunidad de iguales y enseñándole a convivir con las diferencias" (Semprini,2007:152).

Sin embargo, en el hacer académico de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez cuyos principales principios filosóficos son; Andragogía, Flexibilidad, Participación y donde el estudiante es un adulto responsable de su aprendizaje y es por ello un participante del proceso al lado del facilitador, se ha observado en los últimos tiempos una distancia tensa y amenazante entre dos personas que conviven a diario dentro de un aula de clases. Se ha generado un control por parte de algunos facilitadores que someten al participante. Sometimiento que exige obediencia, que genera mido e inseguridad en el participante. Se está haciendo imposible el estar juntos, una imposibilidad de edificar algo, una imposibilidad de una construcción en común.

El presente constructo, producto de las experiencias cotidianas en la Universidad Simón Rodríguez, constituye una propuesta para la educación en este siglo XXI. Una postura que puede resultar atrevida, pretensiosa y retadora. Sin embargo, la intención que mueve a hacer estas consideraciones no es otra que la de ayudar a mejorar la educación del ser humano, a pesar de las limitaciones prácticas que presenta todo hacer pedagógico.

¿Cómo se logra la convivencia?

No se logra con reglamentos ni con prácticas coactivas, con sistemas rígidos de castigos y sanciones, sino que se logra a partir de generar espacios en el aula que propicien la comunicación, participación, el pensamiento crítico y la construcción de valores sociales. La convivencia es el reconocimiento de los que comparten, por las razones que fueren, escenarios y actividades, deben intentar compartir también

un sistema de convenciones y normas en orden a que la vida conjunta sea lo mejor posible, o al menos, no genere conflictos violentos.

La convivencia de acuerdo a Ortega (2009), se genera: "en la idea de que vivir es, en gran parte, compartir, y compartir es aceptar que las decisiones propias deben pasar, en alguna medida, por un sistema de convenciones reguladas por un principio de bien común" (Ortega, 2009:140). Por su parte, Skliar (2008), afirma que la convivencia:

> Tiene que ver con un primer acto de distinción, es decir, con todo aquello que se distingue entre los seres y que es sin más, lo que provoca contrariedad. Si no hubiera contrariedad no habría pregunta por la convivencia. Y la convivencia es "convivencia" porque en todo caso hay –inicial y definitivamente- perturbación, intranquilidad, conflictividad, turbulencia, diferencia y alteridad de afectos (pag, 192).

La convivencia, por tanto nos invita a buscar una armonía por encima de las naciones, de las tribus y de las divisiones, formar personas penetradas de la comunidad de la humanidad, que la humanidad es algo en común que tenemos todos y no simplemente una exclusiva de unos o de otros. Savater (2006), explica:

> Cada uno de nosotros nacemos dos veces; una biológicamente natural, del útero materno, y la otra del nacimiento social, del útero social. Siendo este último el que desarrolla en nosotros las posibilidades de humanidad. La humanidad nos la damos unos a Otros y la recibimos unos de Otros. Nadie se hace humano solo. Y ese es el fundamento de la educación. Sólo el contagio de Otros seres humanos nos hace humanos (pag,27).

De lo anterior se desprende que tenemos que contagiarnos de la humanidad de Otros. De ahí que, nos parezca que es mucho más importante el estar en el aula, en una clase rodeado de seres humanos y frente a seres humanos y frente a un docente, porque creemos que esa proximidad es lo esencial de la educación. No podemos ser humanos más que de Otros seres humanos. Vemos que la humanidad no es algo dado, no estamos simplemente programados por la naturaleza para ser humanos. Los animales, los otros seres naturales, están programados para ser lo que son, pero nosotros tenemos que desarrollar la posibilidad humana que hay en cada uno.

Tradicionalmente se ha considerado que "la educación es una relación entre educador y educando, en la que aquél influye intencionalmente sobre éste y le ayuda a adquirir las cualidades necesarias para alcanzar su fin" (Livi, 1991:91). La educación por tanto, se realiza indispensablemente en la comunicación se realiza eminentemente en contenidos intelectuales y valores morales, por medio de la enseñanza y del testimonio personal. Se entiende que esta comunicación debe suscitar, orientar y potenciar las energías propias del sujeto, para que se perfeccione según su propia naturaleza, su libertad y su proyecto personal. Considerada de este modo, la educación es un perfeccionamiento inmanente, cuyo proceso comienza y concluye en el educando.

El otro de la pedagogía

El Otro de la pedagogía es aquel o aquella participante, aquellos o aquellas participantes que con sus modos de ser, de moverse, de mirar, de sentir, de oír, de escuchar, de expresarse, la enfrentan a su metodología, su didáctica y su concepción de la relación educativa en forma de problema. En definitiva, el Otro de la pedagogía (es decir, los Otros, las Otras) son aquellos participantes, que desde sus modos de estar en el mundo la cuestionan, porque hacen tambalear sus principios con su sola presencia en el ambiente de aprendizaje. En Skliar (2008), podría decirse que:

> Ese Otro no es ni una pura identidad ni una mera diferencia: la diferencia no se reduce a la diferencia de uno consigo mismo, ni simplemente a la uno con Otro, sino que es la experiencia viva de una irrupción –de la palabra de la mirada- que es la que hace posible esas otras formas de alteridad (pag, 103).

Así pues, que el Otro es Otro en la medida en que pueda ser capaz de mostrarnos, claro que siempre a una distancia prudencial, quienes somos nosotros y cuáles ajustes debemos hacer para parecernos, cada vez más, a nosotros mismos. El Otro es Otro que nosotros no queremos ser, que odiamos y maltratamos, que separamos y aislamos, que profanamos y ultrajamos, pero que utilizamos para hacer de nuestra identidad algo más confiable, más estable, más seguro; es Otro que tiende a producir una sensación de alivio ante su sola invocación (y también ante su sola desaparición); es un juego- más que doloroso- de presencias y de ausencias. Y ya no es el primer Otro, sino que es Otro que se establece a partir de la relación de nosotros-ellos.

Por ello, no habría relación con el Otro si su rostro, su cuerpo, su voz, su silencio, su espacialidad, son ignorados. Aún cuando lo consideremos como un cuerpo-objeto, aunque hagamos del Otro una simple anatomía y simplifiquemos el mundo que expresa: no es el Otro el que es Otro Yo, sino el Yo Otro, un Yo fallido. No hay amor que no comience con la revelación de un mundo posible en tanto tal, implicado en Otro que lo expresa.

De tal manera que sea indudable esa insistencia en la totalidad, por esa exigencia de presencias, la educación no es una cuestión acerca del Otro, ni sobre el Otro, ni alrededor de su presencia, ni en el nombre del Otro, ni cuya función radica en la descripción exhaustiva y exacerbada del Otro. La

educación es, siempre, del Otro, de un Otro que es un Otro cualquiera, que es, por lo tanto, cualquier Otro. Es Otro que reclama de acuerdo a Lévinas (2001), "una relación de hospitalidad con él, una relación desinteresada y gratuita. Pide una relación de donación y acogida" (Lévinas,2001:146)

La universidad de hoy expresa Semprini, se entiende como: "uno de los espacios en los que se da la formación del individuo, integrándolo en una comunidad de iguales y enseñándole a convivir con las diferencias" (Semprini, 2007:152).

Metodología de la investigación

Para llevar a cabo el presente trabajo, circunscribí esta investigación con el término de cualitativa, ya que se produjeron hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Y tienen como intención principal captar las relaciones internas existentes indagando en la intencionalidad de significados de las acciones humanas, sin permanecer únicamente en la capa externa a la que parece propicia la descripción de los fenómenos. Se asume una realidad múltiple que no puede ser considerada de forma unitaria, por lo que cabe una diversificación en la interpretación con la misma.

El método empleado para la misma fue el fenomenológico hermenéutico ya que estudian las vivencias de la gente, se interesan por la forma en que la gente experimenta su mundo, qué es lo significativo para ellos y cómo comprenderlo. Las investigaciones en esta línea tratan de profundizar en el problema de la representación del mundo. Este enfoque interpretativo es ontológico, estudia la forma de convivir en el mundo histórico- social- cultural, la cual es una dimensión fundamental de toda conciencia humana y se manifiesta a través del lenguaje y el texto.

La Fenomenología Hermenéutica como metodología de investigación educativa, aporta fundamentalmente un modelo de investigación, basado en la noción de experiencia vivida, la cual ha proporcionado una base para que los investigadores educativos puedan reflexionar sobre su propia experiencia personal como educadores teóricos de la educación, directivos y responsables de la política educativa. De acuerdo a Van Manen (2003:48), el objetivo de la investigación fenomenológica hermenéutica "es el de elaborar una descripción (textual) estimulante y evocativa de las acciones, conductas, intenciones y experiencias humanas tal como las conocemos en el mundo de la vida"

Por ello, el investigador fenomenológico hermenéutico está interesado primordialmente por el estudio del significado esencial de los fenómenos vividos cotidianamente. Además, el haber asumido este tipo de investigación me permitió un contacto directo permanente con los actores y el escenario que se estudia, porque mi interés fue comprender desde ellos la realidad que viven.

Procedimiento

En la metodología cualitativa de acuerdo a Taylor y Bogdan (200), "los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, con un diseño flexible y una perspectiva holística, sin reducir los escenarios a los grupos o variables" (Bogdan, 2001:36),. Sobre esta base, la investigación se desarrolló de acuerdo a las siguientes fases:

Fase I, Estudio Exploratorio (diagnóstico): En un intento de aproximación a la situación que se presenta en los ambientes de aprendizaje. Para abordar la realidad se llevó a cabo un estudio de campo a través de múltiples técnicas (entrevistas y observaciones) e instrumentos (guía de entrevista y notas de campo).

Fase II, Estudio Analítico-Interpretativo: Todo el cúmulo de información recopilada se procesó a través de múltiples vías. Para ello se consideraron todos los protocolos, describiendo de manera fiel y exacta los relatos y testimonios tal como lo expresen sus autores. En este sentido, se utilizaron cuadros, matrices, como una forma de representación resumida de la información. De esta manera, las técnicas que se utilizaron para la interpretación de la información fueron estructuración, la triangulación y el análisis de contenido.

Fase III, Estudio Proyectivo-Generativo: Los hallazgos evidenciados hicieron posible una esquematización ideal de estudio, el cual se complementa de manera gradual a medida que se incorporen conceptos y relaciones, además, la vivencia y experiencias aportadas por los participantes y facilitadores. De esta manera, se derivó un proceso de teorización para construir, generar o desarrollar la teoría, lo cual requiere también de imaginación creadora, referida específicamente a Generar un constructo teórico de la convivencia desde el reconocimiento del Otro en el hacer facilitador-participante en un ambiente de aprendizaje de la UNESR.

Hallazgos

Los hallazgos evidenciados hicieron posible una esquematización ideal de estudio, el cual se complementa de manera gradual a medida que se incorporan conceptos y relaciones, además, la vivencia y experiencias aportadas por los participantes. Desde los hallazgos también surgieron unas categorías que se le encontró sentido a través de unos esquemas de ordenación y clasificación, y proceder luego de la intelección creativa a construir un cuerpo teórico integrador y holístico que representó un desplazamiento significativo al estado del conocimiento sobre el fenómeno abordado en ésta producción doctoral.

Por otra parte, se debe señalar que una teoría orienta la investigación, en cuanto señala los hechos significativos que han de estudiarse al mismo tiempo que orienta la formulación de preguntas. Sin embargo, la elección de otra teoría condiciona la importancia relativa de los fenómenos de la realidad abordada, consecuentemente, cierta medida, el proceso de investigación y sus resultados dependen de esa primera elección. Cualesquiera que sean las vías concretas de la teorización, la investigación propiamente tal comienza a partir del momento en que hay un campo teórico, explicito o implícito.

Del análisis de la convivencia universitaria se encontró que no es otra cosa que un aspecto práctico de esa comprensión y vivencia con el Otro. Los informantes así lo reconocen al referirla como: *"el arte de compartir los seres humanos en un espacio de armonía y un ambiente agradable, de igual manera se refirieron a ella como "ese clima en el que se vive dentro de cualquier ambiente en armonía con todos los que nos rodean".*

De allí que, la convivencia por tanto nos invite a buscar una armonía por encima de las divisiones, formar personas penetradas de la comunidad de la humanidad porque la humanidad es algo común que tenemos todos y no simplemente una exclusiva de unos o de Otros.

En cuanto a la relación facilitador-participante, los últimos expresaron que *"hay facilitadores que no toman en consideración el aporte de los estudiantes, tenemos que aceptar todo lo que ellos dicen". "En la universidad se perdieron los principios de andragogía y participación".* Por lo tanto se jibariza el deseo del participante de expresar sus emociones, se cercena la posibilidad del participante de preguntar y de equivocarse. Convirtiéndose por lo tanto en una agresión que no deja tranquilo al Otro y se produce cuando el Otro no cumple con algunas expectativas sobre las cuales no hubo acuerdo previo.

Por el contrario, expresaron los sujetos significantes que la educación es una relación entre educador y educando, en la que aquél influye intencionalmente sobre éste y le ayuda a adquirir las cualidades necesarias para alcanzar su fin. La universidad es ese espacio indicado para lograrlos, un espacio donde se producen continuas interacciones, donde facilitadores y participantes emplean gran parte de su tiempo, se manifiestan como un ámbito social idóneo para "aprender a vivir juntos".

Otro de los hallazgos predominantes fue la influencia del comportamiento del facilitador en el hacer con los participantes al asumir una actitud de mandato en su práctica pedagógica. Los sujetos significantes expresaron desde sus emociones palabras como: *"es súper incomodo y frustrante, hace sentir mal, hay un ambiente muy pesado, produce desmotivación que afecta el aprendizaje"* . De allí que, estas reflexiones conducen a plantear la necesidad de asumir la educación como un proceso que requiere una conceptualización clara de libertad.

Desde este escenario se invoca desde la voz de los sujetos significantes una convivencia donde: *"Tienen que estar presente los valores, una excelente comunicación bajo las líneas del respeto, tolerancia, empatía y hermandad con el Otro para que fluya esa relación de convivencia".* A igual que los participantes los facilitadores consideran que deben darse algunos elementos para que surja la misma: "Se necesita principalmente una comunicación que fluya bajo el respeto, la tolerancia y así lograr convivir con otras personas".

Dentro de las condiciones necesarias para el logro de una convivencia los sujetos significantes sugirieron *"una relación que debe ser armoniosa, de comunicación abierta en confianza y respeto para que se dé una buena convivencia".* Se considera que el respeto no se reclama, al contrario es objeto de derecho, un derecho que es fundamental y universal, un derecho natural, inviolable, intransferible, innegociable.

La educación en nuestros días no es entendida como simple transmisión de conceptos académicos y las instituciones educativas no son simples espacios físicos, son mucho más, son ámbitos compuestos por personas que están llamadas a interactuar de manera constante, catalizando esas relaciones y apoyando todos a un mismo objetivo: la formación integral de la personalidad de los individuos que allí asisten. Pienso que la universidad no puede reducir su acción educativa a la enseñanza de unos conocimientos. Tiene que contribuir al desarrollo de toda la personalidad. *"Una relación de respeto, tolerancia y flexibilidad porque tenemos diversidad de participantes".*

La nueva educación que se reclama deberá tener en cuenta, como elementos básicos, el diálogo, el enfoque multidimensional de los problemas, la creatividad y la diversidad de pensamiento y de situaciones concretas en las que se hallan los seres humanos. La educación debe ser flexible y evitar la imposición de comportamientos predeterminados porque una educación que pretenda respetar a cada ser humano en su individualidad y autonomía, debe favorecer su libertad de elección y de acción. Para ello, la universidad debe de acuerdo a los sujetos significantes: *"retomar la andragogía, es importante que exista porque hay profesores que se les olvida la andragogía y lo participativo"… "El principio de la universidad es la andragogía y al igual que los otros principios son fundamentales para llevar una relación dentro de la universidad".*

Reflexiones finales

Educar para el reconocimiento del Otro sólo es posible cuando el educador y las instituciones educativas en general asumen actitudes, métodos y preocupaciones respetuosas de la libertad misma. En el aula, el educador ha de aplicar estrategias didácticas para educar en la paz. En este sentido,

debe proporcionar situaciones que favorezcan la comunicación y la convivencia, promover un ambiente democrático en el aula; fomentar la reflexión, el intercambio de opiniones y la defensa pacífica y respetuosa de argumentos, etc. Quedó claro en los hallazgos encontrados que las instituciones educativas deben promover una formación donde nos reconozcamos todos como iguales, no como un sistema que genera frustraciones y temores.

Desde la perspectiva de intencionalidad de esta producción doctoral, considero que debe plasmarse en los proyectos y programas educativos de la institución educativa. En el ámbito educativo se hace imprescindible recuperar la idea de la paz positiva. Ello reclama construir y potenciar en el proceso de enseñanza-aprendizaje relaciones fundamentadas en la paz entre los integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, profesores, administrativos y empleados.

En consecuencia, la educación es uno de los caminos más viables para llegar a la paz y entre sus vías están en el que a través de ella educar y construir en valores tales como la libertad, cooperación, respeto, solidaridad, la actitud crítica, el compromiso, la reciprocidad, tolerancia, entre muchos Otros por los cuales ser capaces de resolver diferencias de cualquier índole; la universidad como Alma Mater está llamada a lograr la transformación moral del país.

Igualmente, el docente como gestor y dinamizador de auténticas prácticas de aprendizaje y de evaluación, se propone que integre entre sus funciones la de ser un modelo en el tratamiento de los dilemas morales, las formas en que se organicen docentes y estudiantes en torno a unos contenidos, objeto y objetivos de la enseñanza y el aprendizaje van a determinar en buena medida la calidad del proceso de instrucción en su conjunto.

Entonces, las instituciones universitarias son las llamadas a velar por el desarrollo de la integridad y el reconocimiento de la persona, de manera que de allí egresen profesionales honestos, responsables y con competencias profesionales óptimas, pero sobre todo con valores bien definidos; para lograrlo los docentes en su ejercicio diario deben considerar a través de diferentes estrategias transversales los valores propios del país, así como los universales y culturales. Para ello la universidad debe ofrecer un ambiente cónsone con las buenas costumbres, el respeto, aceptación de la diversidad, la justicia, el equilibrio, la moralidad donde todos estos valores señalados se puedan integrar con sus competencias profesionales.

En definitiva, cabe subrayar que la educación universitaria no es un simple nivel educativo, en este peculiar período signado por la presencia de una cultura de guerra, debe ser la principal promotora en las sociedades de la solidaridad moral e intelectual de la humanidad y de una cultura de paz construida sobre la base de un desarrollo humano sostenible, inspirado en la justicia, la equidad, la libertad, la democracia y el respeto pleno de los derechos humanos

A manera de cierre, expreso que la educación no se produce como resultado de un monólogo en donde sólo interviene el docente; la educación es verdaderamente un diálogo entre el educador y el educando (el Otro), en el que ambos cumplen ambas funciones: educar y educarse.

Referencias Bibliográficas

Boff, Leonardo (2011). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres.* Madrid: Trotta

Esté, N (1998). *La Educación Superior en Venezolana.* Una institución en crisis. Universidad Central de Venezuela: CDCH

Lévinas, Enmanuel (2001). *Totalidad e infinito.* Madrid: Sígueme.

Lévinas, Enmanuel (2006). *La huella del otro.* México: Taurus

Livi, Amanda (1991). "Educación". *En: Gran Enciclopedia Rialp* (1991) Vol. 8. Madrid: Rialp.

Maturana, Humberto (1999). *Transformación en la Convivencia.* Santiago de Chile: Dolmen Ediciones S.A.

Savater, Fernando (2006). *El valor de educar.* Barcelona: Ariel

Semprini, A. (2007). *La marca universitaria.* 1ª Edición. Buenos Aires: Dunken

Skliar, Carlos (2008). *Experiencia y alteridad en educación.* Argentina: Homo Sapiens

Ortega, Rosario (2009). *La Convivencia Escolar: Qué es y cómo abordarla.* Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia.

Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1989). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación.* México: Paidos.

UNESCO (1995). *Declaración de Principios sobre tolerancia. 16 de noviembre de 1995.* Paris. Conferencia General de la UNESCO. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php. Consultado el 28 de julio de 2014.

Van Manen, Max (2003). *Investigación Educativa y Experiencia Vivida.* Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona: Idea Books.

ICEUABJO 2014

